

«Estaría feliz de tener un entrenador como yo»

Miguel Ángel Sánchez, 'Míchel' Entrenador del Girona

«Queda mucho por hacer, nuestro reto es hacer historia», dice el artífice de la sorpresa de la Liga, que recibe mañana al Athletic

CARLOS NIETO
GARCÍA



BILBAO. Es el entrenador que más ascensos ha conseguido a Primera, tres. Un hito que consiguió en apenas cinco temporadas, pero ahora las aspiraciones de Miguel Ángel Sánchez Muñoz, 'Míchel' (30 de octubre de 1975), son distintas. Con un tercio de Liga completado tiene líder al Girona, rival mañana (21 horas) del Athletic. Prudente, «queda mucho trabajo por hacer», no renuncia a Europa, palabra que se atreve a pronunciar: «Nuestro reto es hacer historia». El entrenador de moda habla de sus referentes, de su lucha contra sí mismo y del aprendizaje para relativizar los malos momentos.

– **Si uno escribe en Google 'Míchel' aparece usted por delante del exjugador del Real Madrid y su compañero de profesión.**

– Ja ja ja, bueno... Ahora mismo porque vamos líderes. Tengo una gran relación con Míchel, me cae genial. No hay ningún tipo de rivalidad en eso.

– **Es el centro de atención del fútbol europeo. ¿Cómo lo lleva?**

– Estamos en un proyecto muy bonito y las cosas están saliendo muy bien. Llevamos tres años en una buena dinámica de trabajo y se están viendo ahora los resultados. Están muy por encima de las expectativas que teníamos, pero son bastante merecidos. Solo llevamos trece jornadas y queda mucho trabajo por hacer.

– **¿En Vallecas y Huesca echó en falta más confianza?**

– Uno va mejorando y creo que como entrenador he dado pasos hacia delante. Cada proyecto es distinto. El primero en Vallecas me pilló con poca experiencia. Conseguimos un ascenso muy bonito pero en Primera tuvimos dificultades. Aquí en Girona han tenido paciencia con el proyecto y nuestra idea. No digo que en Huesca y Vallecas no la tuviese, pero aquí han tenido confianza y continuidad en nuestro trabajo.

– **El director de la ciudad deportiva del Rayo, su amigo José Luis Martín,**

se deshizo en elogios hace unos días en este periódico y le definió como un tipo humilde. ¿El elogio debilita?

– Personalmente no. Las expectativas que generan los demás y los elogios no se me suben a la cabeza. El momento es muy bonito, hay mucha gente que está sorprendida por nuestro liderato. Pero estaría igual de feliz siendo sextos porque el día a día es muy bueno. Tengo la sensación de no bajar de ahí y eso nos puede llevar a hacer un año histórico.

– **Siempre ha hecho hincapié en los valores que recibió en su casa. ¿Le ayuda a tener los pies en el suelo?**

– Mis padres eran fruteros y yo he vivido sin ningún tipo de problema. A nivel económico teníamos un día a día normal, sin ningún lujo, pero con la sensación de que había que trabajar para seguir estando bien. Y Vallecas es un barrio obrero, muy reivindicativo. Somos capaces de demostrar que es un barrio que merece la pena.

– **En una charla con Valdano aseguró que el equipo no se le caería. ¿Tiene plena confianza en que va a aguantar?**

– No nos podemos caer del día a día tan bueno que yo veo. Me tengo que poner el mono de trabajo para que los jugadores no se caigan. Podemos ganar a cualquier rival, pero hay tanta igualdad en la competición que como tengas el ego un poco subido te vienen enseguida las derrotas. Como cuerpo técnico tenemos claro que hay que mantener la exigencia.

«Trato de ser cercano»

– **¿Se habla de Europa en el vestuario?**

– Sí, son 34 puntos en 13 jornadas. La permanencia caerá por su propio peso. Era un objetivo muy ambicioso estar tres temporadas seguidas en Primera, pero si nos planteamos ahora que el objetivo es la salvación estaríamos mirando muy por debajo de las posibilidades del equipo. No queremos renunciar a nada.

– **Le gusta el trabajo de base.**

– Estuve cinco años de director de Metodología en el Rayo y aluciné con la progresión de un niño entre los diez y quince años. La capacidad de sentirse bien mejorando a ese chico, viendo su progresión y estar en el camino de su madurez, acompañarle, me apasionó. Con el futbolista profesional también se puede hacer. Para mejorar a los jugadores tienes que conocerles en profundidad y trato de ser cercano a ellos.

– **¿Quiénes han sido sus referentes?**

– He conocido a muchísimos entrenadores, todos te dejan su grano de arena. Zambrano me hizo debutar, a Iriondo le tuve poco tiempo pero me empapó del fútbol, Lopetegui es muy amigo y me ha ayudado mucho, con Guardiola he tenido la oportunidad de charlar personalmente y te abre los ojos en muchos sentidos...

– **Para restarle mérito al Girona se suele relacionar el buen momento con el poderío económico del City Football Group, con el Manchester a la cabeza. ¿Le molesta?**

– A día de hoy está cedido por el City Yan Couto y Savio pertenece al grupo, no al Manchester. Es del Troyes francés. Yangel Herrera pasó por el City y le hemos comprado, Aleix (García) también pero pasó por un momento en el que nadie le quería y vino para levantar su trayectoria, que parecía que estaba cayendo. Nuestro presupuesto creo que está entre el 12º y el 14º de la Liga. Si te quedas con que el Girona pertenece al City te estás equivocando.

– **La gente ve en usted el líder de la rebelión de los modestos. ¿El Girona puede ser el próximo Leicester?**

– Está tan lejos eso... Hemos conseguido un nivel altísimo en el primer tercio de temporada. Hasta la jornada 26, el siguiente tercio, tenemos que mantenernos en el grupo de cabeza. Si somos capaces de estar ahí entre los siete primeros seremos capaces de pelear por todo. No somos candidatos a nada todavía, tenemos que seguir currando.

– **¿Qué se mete en la batidora para conseguir un equipo líder?**

– Se han ido Oriol (Romeu), Riquelme, Taty, Santi Bueno... Jugadores que daban continuidad. Ese era el miedo que teníamos, pero viendo

LOS PIES EN EL SUELO

«Hay tanta igualdad que como tengas el ego un poco subido te vienen enseguida las derrotas»

PROBLEMAS DE ANSIEDAD

«Cuando fui al psiquiatra Lopetegui me dijo: 'Bienvenido al mundo del entrenador'»

la plantilla en pretemporada les dije que nuestro reto era hacer historia, mejorar el décimo puesto de la última temporada. Hemos construido una idea que los jugadores que se quedan tienen interiorizada y los que han llegado se han adaptado muy pronto. Todo este cóctel ha hecho que los jugadores hayan conectado muy rápido, que el juego fluya y los resultados lleguen.

«Era un poco rebelde»

– **¿Está preparado para cuando venga una mala racha?**

– Ese es mi objetivo, pero no puedo perder ni un minuto más allá del siguiente entrenamiento y partido. Hasta ahora ningún jugador me ha dado la sensación de que esté distraído y eso da mucha tranquilidad.

– **Tuvo problemas de ansiedad, incluso en los mejores momentos, como el ascenso del Rayo. ¿Siente que vive con una espada de Damocles?**

– Estuve con un psicólogo y tuve que ir al psiquiatra, pero llevo cuatro años con herramientas que me dan mucha tranquilidad, he mejorado mucho. El proceso de un entrenador con esos altibajos te genera ansiedad, pero no he vuelto a tener esa sensación de descontrol. Cuando me pasó Lopetegui me dijo: 'Bienvenido al mundo del entrenador'. Y yo le dije: 'No me jodas que va a ser siempre así que lo dejo'. Y él me dijo que no, que hay que saber controlar. A partir de ahí con esas herramientas supe controlar mis emociones. He sabido relativizar y tengo un control muy grande.

– **¿Qué diría el Míchel jugador del entrenador? ¿Y al revés?**

– Yo estaría feliz de tener un entrenador como yo (ríe). Creo que soy muy cercano al jugador, yo era un poco rebelde, tenía situaciones de no entender a los entrenadores. A veces chocaba con algunos que tienen la capacidad de ayudar, con los años me he dado cuenta. Creo que estaría contento de tener un entrenador como yo. Al jugador... Le corregiría muchas cosas, sobre todo el nivel del día a día. A veces vas con el ego tan subido que dices 'hoy me voy a salir', piensas más en lo individual que en el colectivo.

– **¿Mantiene ese espíritu rebelde?**

– En ciertos momentos sí, en los rondos con jugadores, en charlas de café... Si hablas con jugadores te dirán que Míchel es muy cercano pero a veces te mete pullitas muy desagradables. Me gusta porque creo que el jugador tiene esa complicidad, pero luego tienes que saber que esa cercanía no te impide ser exigente.

